

Estrategias y técnicas de educación moral



Dilema ético: problema que tiene dos soluciones contrarias, irreconciliables.

Dilema: (Del lat. dilemma, y este del gr. δῖλημμα, de δίς, dos, y λῆμμα, premisa). 1. m. Argumento formado de dos proposiciones contrarias disyuntivamente, con tal artificio que, negada o concedida cualquiera de las dos, queda demostrado lo que se intenta probar. 2. m. Duda, disyuntiva.

Estrategias para el desarrollo del juicio moral:
discusión de dilemas morales.

Se ha constatado que no existe un progreso en el juicio moral de las personas si previamente no experimentan un conflicto cognitivo que les induzca a pensar que sus razonamientos pueden ponerse en duda. Por ello, la discusión de dilemas morales pretende la creación de dicho conflicto en los alumnos, ayudándoles a reestablecer el equilibrio en un nivel superior de juicio moral. El conflicto cognitivo tiene lugar en situaciones de interacción entre iguales y entre adultos, y cuando se consideran los problemas morales desde puntos de vista distintos. A partir de aquí, Kohlberg considera que es probable que exista un cambio en el juicio moral cuando se establecen debates a partir de los dilemas morales. El hecho de interactuar con otros, confrontando opiniones y perspectivas distintas, permite replantearse las propias posiciones e iniciar un proceso de reestructuración del modo de razonar sobre determinadas cuestiones morales. La discusión de dilemas morales es una técnica de educación moral derivada de los trabajos de Kohlberg. Los dilemas son breves narraciones de situaciones que presentan un conflicto de valor, es decir, un personaje se encuentra en una situación difícil y tiene que elegir, por lo general, entre dos alternativas óptimas y equiparables. Se parte de la constatación de que no hay progreso en el juicio moral de las personas si, previamente, no experimentan un conflicto cognitivo que rompa la seguridad de sus razonamientos. Por ello, la discusión de dilemas morales pretende crear conflicto en los alumnos y, junto con ello, ayudarles a reestablecer el equilibrio en un nivel superior de juicio moral. El conflicto cognitivo no sólo se produce mediante la presentación de dilemas, sino que la interacción con los iguales y los adultos -que pueden tener razonamientos diferentes de los propios—, así como la consideración de los problemas morales desde puntos de vista distintos, también son fuente de conflicto, este sentido es en el que Kohlberg considera como más probable que el cambio moral ocurra cuando los debates —la discusión de dilemas morales— consiguen suscitar un conflicto cognitivo entre los participantes. El interactuar con otras personas y el confrontar opiniones, perspectivas, puntos de vista permiten replantearse las propias posiciones e iniciar un proceso de reestructuración del modo de razonar sobre cuestiones morales.

Así, mediante la discusión de dilemas morales, la persona desarrolla su capacidad de razonar su juicio moral sobre situaciones que presentan un conflicto de valores. En este proceso, el individuo considera sus propios valores a propósito de temas moralmente relevantes, dilucidando entre lo que considera correcto o incorrecto.

La metodología educativa de Kohlberg para promover el desarrollo del juicio moral se basa en proponer a los alumnos dilemas morales que despierten su interés, preguntándoles directamente cuál sería la mejor solución para el dilema, es decir, cada alumno/a debe pensar cuál es la mejor decisión y fundamentada en razonamientos moral y lógicamente válidos.

Según el contenido de la situación analizada, los dilemas pueden ser hipotéticos o reales.

EJEMPLO:

Contestar sobre lo que debería hacer el protagonista y no lo que probablemente haría:

Reflexión individual: cada alumno/a reflexiona, individualmente, sobre el dilema y selecciona una alternativa. La decisión adoptada, así como sus razones, se expresan por escrito.

Discusión del dilema: se puede optar por realizar un comentario general en toda la clase, exponiendo cada alumno/a sus respuestas y argumentos, o realizar un proceso de discusión en pequeños grupos, pasando posteriormente, a la discusión generalizada con todo el grupo.

En este último caso, el profesor/a orientará a los grupos para que centren la discusión —que no se alargará más de diez o quince minutos, en torno al conflicto que plantea el dilema. Antes de iniciar la discusión con toda la clase, un representante de cada grupo resumirá lo que han discutido, los argumentos expuestos en su grupo.

Cierre de la actividad: para finalizar la actividad puede proponerse a los alumnos que reconsideren su postura inicial, valorando si han experimentado alguna modificación, que encuentren argumentos para defender la postura contraria a la elegida, que resuman las posturas, las soluciones y los argumentos planteados, que expongan situaciones similares a la del dilema, etc.

ORIENTACIONES GENERALES PARA LA APLICACIÓN Y ELABORACIÓN DE DILEMAS MORALES:

Respecto a la discusión de dilemas morales deberemos atender a los siguientes aspectos:

La creación de una atmósfera adecuada, es decir, de un entorno que estimule el desarrollo moral de los alumnos. Para ello hay que atender a la disposición física que ha de favorecer la expresión y el intercambio de opiniones (es importante que se puedan ver entre ellos y que el educador/a se encuentre como uno más del grupo), así como a aquellas actitudes de respeto y diálogo que permiten una comunicación abierta.

El/la educador/a debe considerar que durante la discusión de dilemas morales no obligar a nadie a

expresar su opinión, ya que esto puede desvirtuar el diálogo.

Para elaborar los dilemas lo más importante es que se adapten a la etapa del desarrollo cognitivo y que se

relacionen con las vivencias de los alumnos y alumnas, que no sea una situación completamente ajena a su propia realidad vivida.